

Modulo 5.

El ensayo fotográfico

Un **ensayo fotográfico** es un grupo de fotografías creadas para mostrar la visión del fotógrafo y su visión sobre un tema de su interés, sobre el que ha investigado, y analizado, formándose de una opinión que quiere transmitir buscando una coherencia estética a la hora de exponerlo.

Narrar historias con fotografías es un arte muy poderoso. Para aprender sobre el ensayo fotográfico les adjunto el enlace de la conferencia con la fotógrafa July Hernández, que aborda ampliamente este tema.

<https://www.youtube.com/watch?v=JUnXhpzZ06k>

También les recomiendo ver el documental sobre la trayectoria de Sebastião Salgado titulado “La sal de la tierra” imagino que probablemente ya lo has visto, pero, después de todo lo aprendido, vale la pena volverlo a ver, estoy segura de que entenderás cosas desde otra perspectiva. (El documental está en Netflix)

Netflix: “La sal de la tierra” de Sebastiao Salgado

Este otro link está en inglés 🇬🇧 (lo busqué en español pero no lo encontré), sin embargo, me interesa que lo vean para que se den una idea del proceso creativo del fotógrafo y lo que conlleva plasmar una idea para generar consciencia a través de imágenes...

<https://www.youtube.com/watch?v=FOy351jdcg0>

¿Cómo hacer un ensayo fotográfico?

Para aprender a hacer un ensayo fotográfico, estudiaremos la propuesta del fotógrafo Oscar Colorado sobre cómo hacer un ensayo fotográfico. Según el autor, el proceso de creación lo podemos dividir en tres facetas, preproducción, producción y posproducción. A continuación, se encuentra un resumen de su propuesta sobre el ensayo fotográfico:

Primera parte: producción

Cuando se realiza un Ensayo fotográfico, hay dos grandes ejes centrales que sostienen el cuerpo de obra: El **sujeto** y el **tema**.

El sujeto

En un ensayo fotográfico el sujeto es el protagonista, el centro de la historia. Para especificarlo habrá que responder a la pregunta ¿Qué o quiénes protagonizarán el ensayo?

Hay muchas posibilidades de sujetos: pueden ser personas, grupos sociales, animales, espacios geográficos, situaciones, fenómenos entre otros.

Ejemplos de tipos de sujetos según el enfoque:

Personas: el sujeto principal puede ser la vida del pescador

Grupos sociales: mostrar la filosofía y las actividades de los scouts Animales: mostrar la vida de las dantas en su hábitat

Situaciones: documentar el desove de las tortugas

Fenómenos: narrar las consecuencias de un terremoto en alguna zona en específico.

El tema: la idea de fondo

El sujeto constituye el vehículo para el tema. De modo que también puede decirse que el tema es el asunto que sirve como base para explorar una situación en la que se encuentra el protagonista del ensayo fotográfico.

El ensayo fotográfico implica una opinión, el cuestionamiento de fondo. El tema en un ensayo fotográfico es aquella idea principal, o un significado subyacente en un cuerpo de obra, que puede ser expresado directa o indirectamente y sobre la cual el fotógrafo desea exponer su punto de vista subjetivo.

Temas y sub-temas

En un mismo Ensayo Fotográfico puede haber un tema principal que conviva con otros secundarios. Por ejemplo, un trabajo sobre la basura puede tratar acerca de la opinión que tiene

un fotógrafo sobre la falta de infraestructura de una ciudad para soportar los desechos humanos, pero también en el mismo trabajo puede subyacer un tema secundario: el de la cultura del consumo. De modo que un ensayo puede tener muchas caras y facetas.

Tema y mensaje

Ahora bien, el tema está emparentado con el mensaje que se desea transmitir con el ensayo fotográfico; en otras palabras, el fotógrafo tiene algo que decir con su cámara y desea comunicarlo al mundo por medio de un cuerpo de obra fotográfico coherente, consistente, articulado. El tema, incluso, puede ser una especie de moraleja. Este mensaje que tiene un tema central puede buscar el establecimiento de un cierto ánimo, de pensar o apelar a la emoción del observador.

Así como en el caso del sujeto, la lista de temas parece no tener fin: los lazos familiares, fe, esperanza, oportunidades, pérdida, crimen y castigo, venganza, opresión, el amor filial, la necesidad de reconocimiento, amor, belleza, fe, conflicto, paz y unidad, destrucción, religión, progresión, felicidad, tristeza... todos son temas y alrededor de ellos se construyen los ensayos fotográficos.

Conexión sujeto/tema

Al trabajar un ensayo fotográfico, es muy importante establecer una conexión entre el sujeto y el tema. Vale la pena anotar que la elección de tema y sujeto es un proceso complejo y que es importante delimitar. Los enormes temas pueden resultar inabarcables. La logística de producción también implica el establecer límites realistas. Para quien está realizando sus primeros ensayos fotográfico vale la pena partir de los sujetos que le son familiares o cercanos.

Segunda parte: La narrativa en el Foto Ensayo

Cuando comenzó a surgir la noción del ensayo fotográfico existía una necesidad por desmarcarse, en busca de una identidad propia, de la foto-historia. Sin embargo, los seres humanos somos narradores naturales. En un cierto sentido podría decirse que la necesidad de contar y escuchar historias está inscrita en el corazón del ser humano.

El ensayo fotográfico, ese vehículo de opinión visual, puede beneficiarse de esta naturaleza humana y su proclividad por las historias. El contar historias o *Storytelling* como se le llama en inglés, es una práctica muy en boga en estos tiempos. Sin embargo, narrar historias es tan viejo como el ser humano mismo.

Ahora bien, habría que recordar que hay una distinción entre foto-historia y ensayo fotográfico. La primera está muy claramente afincada en el *Storytelling* donde simplemente se muestran sujetos, situaciones o fenómenos, pero no olvidemos que en el ensayo fotográfico existe, aún por encima de la mera narrativa de una historia, un proceso de análisis y expresión de una opinión. Comprendida esta distinción, no existe razón por la cual un ensayo fotográfico no pueda constituir una historia y, en tal sentido, contar con una trama como un medio para organizar la información de un modo lógico.

La narrativa, desde esta perspectiva, constituye una estrategia, pero de ninguna manera existe una obligación para que todo ensayo fotográfico deba narrar una historia. Sin embargo, cuando se acude a la narrativa como un camino para expresar una opinión, se puede lograr un resultado particularmente efectivo y es que, dentro del contexto de una

historia, el sujeto ya no es simplemente una persona, localización geográfica o fenómeno, sino un protagonista, y más aún: un héroe.

El camino del héroe

Para que la historia avance es indispensable que exista un problema, un “pero” pues donde hay conflicto hay drama, y el drama requiere de una acción para enfrentarse a lo que detiene al héroe. Por supuesto hará falta un antagonista y aliados o secuaces. Todo esto se interconecta en una trama que debe avanzar, y donde entre más grandes y complicados los retos, más potente el conflicto y más poderosa la resolución.

Aunque la opinión, en el caso del Foto Ensayo, constituye su esencia, la narrativa, la forma de contar una historia donde prevalece esta opinión, puede ser un vehículo muy efectivo para acercarse al público. El fotógrafo tiene una opinión, un punto de vista, sobre una realidad visible que expresa una situación o fenómeno.

Así pues, el fotógrafo se constituye en un autor que debe codificar la situación, pero sobre todo su opinión, mediante una gramática visual donde héroes, antagonistas, objetivos contrapuestos,

virtudes heroicas, vicios viles y situaciones imposibles ofrezcan a los observadores un momento donde contengan la respiración esperando cómo resuelve el sujeto la situación que debe enfrentar.

La trama

Cuando se estructura una opinión sobre un sujeto a través de un cuerpo de obra fotográfico, existe una trama, que debe conectar eventos, situaciones, sujetos y consecuencias.

Una trama es un conjunto de hilos entrelazados que forman una tela. Existe un paralelismo entre ensayo fotográfico y narración literaria. En la anterior definición de la voz trama la Real Academia Española agrega el énfasis en la obra dramática o novelesca. Es el momento de analizar el ensayo fotográfico; la trama alude al enlace interno entre los distintos elementos que componen un todo

Para Santiago Restrepo “La trama es el conjunto de eventos y acciones que determinan y cambian el rumbo de una narración.” Habría entonces que pensar que un ensayo fotográfico puede estar expresado en una forma narrativa, al igual que la -foto-historia. Vale la pena hacer un paréntesis y recordar que, en fotografía, las fronteras no suelen ser impermeables y es común encontrar trasvases por lo que en el momento presente vale la pena pensar en el ensayo fotográfico y la foto-historia como formatos porosos que permiten la filtración mutua.

De modo que el ensayo fotográfico puede tener una unión con la foto-historia, sin embargo, la nota distintiva, lo recordamos a riesgo de parecer reiterativos, es que en el primero prevalece la opinión por encima del acontecimiento y suceso.

Como la trama generalmente se refiere a la secuencia de acontecimientos y sucesos que dan forma a una historia es un elemento natural en un reportaje fotográfico. Sin embargo, el elemento de secuencia, acontecimientos, el hecho trágico que cambia todo o la revelación/reconocimiento son también posibilidades para el ensayo fotográfico, aunque no determinen la esencia de esta forma de expresión fotográfica.

Héroes y villanos

-Héroe

En el marco de una narrativa, vale la pena entenderlo como algo más allá que un mero continente para un contenido (el tema). El sujeto es un protagonista, un personaje, pero logra su máxima efectividad cuando se convierte en un héroe.

Algunos se verán identificados con este héroe, otros observadores se proyectarán queriendo tener las virtudes que ostenta este luchador.

-El antagonista

El ensayo fotográfico es una opinión acerca de un tema a través de un sujeto que puede beneficiarse de una secuencia de hechos y situaciones que pongan al sujeto en un conflicto. Esta noción va prefigurando una cierta narrativa, pero antes de eso hay que pensar que, así como tenemos un sujeto (un héroe), vale la pena encontrar cuál es el antagonista, el villano de la historia. Ciertamente puede ser una persona o grupo, pero también la discriminación, el odio, la apatía, la pobreza, etc.

El héroe es dotado con un sentido, una misión. Eso que busca el sujeto (el protagonista), lo mantiene enfocado y es un objetivo identificable que provoca una sensación de propósito y de urgencia donde las exigencias crecen y crean una historia mediante una trama que avanza. Lo que vuelve interesante a esa misión es

la dificultad para lograrla, y en ahí reside el poder del villano: Queremos ardientemente que el héroe logre su misión, pero hay hechos, situaciones, personas o fenómenos que se oponen a lograrla y eso dota al personaje central de heroísmo.

El adversario es fundamental en una narrativa porque ofrece al protagonista la oportunidad de crecer. La ecuación es sencilla: entre mayor es el enemigo, más grande el héroe. El héroe y el villano tienen caminos imparables y contrapuestos: ninguno está dispuesto a detenerse ante nada. ¿Qué ocurre cuando se encuentran un objeto inamovible con una fuerza irresistible? Lo que ocurre es una explosión, y entre más extrema mejor. Es, sin duda, el corazón del conflicto.

El conflicto

El conflicto es aquel choque de intereses entre el protagonista y el sujeto antagónico. Sin embargo, también hay un conflicto dentro el propio sujeto, pues el héroe ha de cumplir una agenda externa (el papel que le asigna el mundo) pero también un conflicto interior porque, a veces, ese papel puede ser diferente del que el propio sujeto quisiera desempeñar. En otras palabras, el primer nivel de conflicto es el mundo exterior.

Ahora bien, para que se logre un drama poderoso, el conflicto no puede ser sencillo, ni débil, sino terrible, inconmensurable, aparentemente imposible de resolver.

Ya se ha comentado anteriormente el tema de los objetivos contrapuestos entre sujeto y antagonista. Sin embargo, aquello que está en juego debe ser un asunto de la máxima importancia

El observador ha mantenido el interés durante todo el relato hasta llegar al clímax del conflicto en espera de una resolución satisfactoria: el héroe ha recorrido, a veces renuente, un largo camino, ha tomado decisiones y ejecutado acciones no siempre afortunadas, pero al final sus virtudes le han llevado a vencer aquello que se le ha contrapuesto. Cayó y se levantó, triunfó, y casi llega el momento de volver al hogar.

La resolución (el desenlace)

Aunque hoy en día existe una cierta predilección por las narrativas abiertas, donde se deja al espectador una puerta a la interpretación personal, una narrativa poderosa debe concluir satisfactoriamente, es decir, el sujeto debe haber avanzado de manera efectiva hacia vencer el conflicto, en el arco narrativo deberá haber sido transformado y, preferentemente, experimentado un crecimiento. Aún si se deja la puerta un poco abierta, habrá de sugerir nuevas posibilidades, pero siempre, con una resolución satisfactoria.

El mapa narrativo de Calvisi

Daniel P. Calvisi sugiere que se realice un mapa sobre la estructura narrativa que implica:

El protagonista. Su situación presente. Lo que lo vuelve único (y atractivo). Habilidad (en qué es eficiente). Defecto principal (que le genera sus propios retos y conflictos). Talón de Aquiles (defecto poderoso que le prevendrá de lograr su objetivo mientras no lo venza interiormente).

Sus objetivos. Lo que desea lograr (más que ninguna otra cosa en el mundo). Objetivo externo: Aquello que el mundo espera del protagonista. Objetivo interno: El objetivo emocional, íntimo del protagonista. La fuerza que lo obliga a actuar. El conflicto dramático principal contra el que se debe enfrentar para lograr su objetivo.

Pregunta dramática toral. ¿Cuál es el problema de fondo? La pregunta principal que la historia busca responder (el misterio). ¿Qué es lo que detiene al protagonista? ¿Es un antagonista-villano? ¿Su propio Talón de Aquiles?

Arco narrativo: Cómo cambia el protagonista, qué descubre o qué comprende La historia. Cómo inicia, se desarrolla y termina la historia; cómo puede contarse la historia en una frase sencilla, corta y dinámica (logline).

La historia puede desenvolverse en tres grandes segmentos. La estructura de presentación, desarrollo y solución resulta un poco corta por lo que vale la pena expandirla en: Primer acto. Situación presente (calma), crisis y decisión (llamada a la acción). Segundo acto. A. El protagonista se pone en acción y B. Todo se arruina. Tercer acto. A. Máximo conflicto B. Lucha final C. Resolución D. Retorno al Origen.

Control del tema. ¿Acerca de qué trata la historia? ¿Qué está tratando de expresar el fotógrafo? ¿Qué ideas son exploradas o reveladas con este trabajo?

Resolución. Cómo la historia llega a un clímax y una resolución. Y aún podría agregarse el retorno a la normalidad, donde el héroe retorna al origen, pero ya no es el mismo: ha sido cambiado por la gesta.

El elevator pitch (log-line)

Un concepto común en el mundo de la empresa y la administración es el elevator Pitch: un discurso mínimo dirigido a interesar a alguien en un tema o proyecto a través de una frase concisa y breve. La idea proviene del hipotético encuentro en un ascensor con alguien que podría apoyar y hacer realidad una idea o proyecto.

Para la creación de un Foto Ensayo este elevator pitch tiene una doble función: conseguir involucrar a otros para hacer realidad un proyecto. Por ejemplo, para crear un gran Foto Ensayo sobre los lugares que el hombre no ha tocado y desea realizarlo durante varios años -y llamarlo Génesis-, incluso alguien con la notoriedad de Sebastião Salgado requerirá fondos y apoyos. Pero el elevator pitch no solamente sirve para vender el proyecto: su principal función es aclarar al fotógrafo de qué trata su proyecto, qué opinión desea expresar, cuál es su sujeto y qué tema explorará este cuerpo de obra.

Este elevator pitch, también conocido como log-line. En el mundo del cine, es breve (unas 25 palabras), muestra la situación dramática, al protagonista y el conflicto que le previene de lograr su objetivo. Concretar bien esta frase ayuda a comunicar el motor de la historia, lo que conduce la narrativa. Si no se puede explicar en pocas palabras, es que el concepto aún no es suficientemente claro.

El gancho

El elevator pitch o logline puede beneficiarse de tener un “gancho”, un giro único en un género o arquetipo clásico que vuelve atractiva a la historia. El gancho “es un elemento especial que hace que la aproximación sea única. Es necesario pensar qué es lo que cohesiona al concepto: - Lo hace relevante a nuestro tiempo, es un giro nuevo a un tipo de historia clásica o a un género probado; una situación divertida; una situación imposible pero interesante...”

A modo de conclusión

La formulación de un proyecto de Foto Ensayo siempre se verá beneficiada por la claridad. Ya decía, célebremente, Ansel Adams que “no hay nada peor que una fotografía nítida de un concepto borroso.”

Lanzarse a crear un cuerpo de obra fotográfico sin definir con claridad qué opinión se está expresando sobre un tema concreto a través de un sujeto puede provocar, como resultado, una serie de fotografías sin articulación, que no transmitan un mensaje claro y que resulten en un trabajo poco contundente.

Además de una visión clara, el fotógrafo puede enriquecer la creación de su Ensayo Fotográfico mediante el uso de estrategias narrativas que le permitan contar una historia cuyo conflicto se convierta en un poderoso elemento para capturar la atención del observador.